

La actual locura digital es un veneno para los niños

Michel Desmurget, director de investigación en el Instituto Nacional de la Salud en Francia



Tengo 55 años. Nací y vivo en Lyon. Soy doctor en Neurociencia. Casado, dos hijos. La política renacerá cuando los dolores engendrados por la era actual de comunicación vacía y por el ombliguismo reinante sean lo suficientemente profundos como para traernos de vuelta a la absoluta necesidad del bien común.

Ima Sanchís LA CONTRA 19/09/2020 01:02 Actualizado a 25/09/2020 07:04

[Enlace al artículo en LA CONTRA](#)

El científico enojado

Ya hace años que asistimos a un fenómeno curioso: los estudios científicos serios pasan por alarmistas, y le damos crédito a los estudios de chichinabo. Ocurrió con el cambio climático, nadie se lo tomó en serio, y está ocurriendo con el efecto que produce el uso de las pantallas. Desmurget, director de investigación en el Instituto Nacional de la Salud y la Investigación Médica de Francia, basándose en un corpus de investigaciones fuera de toda sospecha nos advierte: *“Cuanto más invierten los países en tecnologías de la información y la comunicación (TIC) aplicadas a la educación, más baja el rendimiento de los estudiantes. Cuanto más tiempo pasan los alumnos con estas tecnologías, más empeoran sus calificaciones”*. Lo explica en *La fábrica de cretinos digitales* (Península).



Dibujos de niños de 5 a 6 años expuestos a menos de una hora de televisión por día.



Dibujos de niños de 5 a 6 años expuestos a más de tres horas de televisión por día.

La juventud actual, ¿la más tonta de todos los tiempos?

Durante décadas, las puntuaciones de las pruebas de inteligencia han aumentado de una generación a la siguiente. Esto se llama *efecto Flynn*.

¿Y ya no?

Hoy en día, en muchos países desarrollados este efecto se invierte y los millennials son la primera generación en tener un CI promedio más bajo que la generación anterior, y las pantallas tienen una responsabilidad incontestable.

¿Y la consabida superioridad del nativo digital?

¡Pura fantasía! Toda la investigación destaca la baja capacidad de nuestros niños para procesar, comprender y sintetizar la información presente en la red. La actual locura digital es veneno.

¿Neurológicamente hablando?

Todo lo que hacemos cambia la estructura y función de nuestro cerebro. **En respuesta al uso de pantallas, ciertas regiones relacionadas con el procesamiento de señales visuales se espesan; a la inversa, las redes lingüísticas experimentan retrasos en la maduración.**

Hay estudios que afirman que los videojuegos mejoran el rendimiento académico.

Estos estudios, publicados en revistas académicas de tercera clase, se basan unánimemente en valores atípicos y o metodologías defectuosas. A pesar de esto, se les ofrece una cobertura mediática increíble. Ahí radica el problema.

¿Cuál es la realidad de la exposición a las pantallas de niños y adolescentes?

El tiempo de recreación frente a la pantalla (fuera de la escuela y las tareas) para las nuevas generaciones es extravagante.

¿Extravagante?

Son casi 3 horas diarias para los niños de 2 años, casi 5 horas para los escolares de 8 años y más de 7 horas para los adolescentes. Esto significa que entre los 2 y los 18 años, que es el período más crucial de desarrollo, dedican a estas prácticas el equivalente a 30 años escolares.

¿Cree que hay una voluntad deliberada de idiotizar a las masas?

La lógica es puramente económica. No importa el impacto en la salud, siempre que entre el dinero. Tabaco, medicinas, comida, pesticidas, calentamiento global, la lista es larga.

Le veo enojado.

Lo peor es ver devastado el desarrollo de nuestros hijos de esta manera. Bueno, no todos ellos, **los altos ejecutivos de las industrias digitales tienen especial cuidado en proteger a sus hijos de los productos que nos venden.**

Qué feo.

La orgía digital actual está arrasando con los cimientos más esenciales de nuestra humanidad: **el lenguaje, la concentración, la capacidad de memoria, la creatividad, la cultura** (en el sentido de un cuerpo de conocimiento que permite comprender y pensar el mundo). Tienes razón, esto me enoja profundamente.

La tendencia es sustituir a los profesores por clases digitales.

El software de aprendizaje es mejor que nada, pero es infinitamente peor que un maestro competente.

Los maestros salen más caros.

La tecnología digital parece ser una necesidad presupuestaria, pero sería deseable que se dijera con claridad, sin intentar hacer pasar esta renuncia educativa como progreso educativo.

¿La inteligencia es la primera víctima?

Cuando pones pantallas (tabletas, ordenadores, smartphones, etcétera) en manos de un niño o adolescente, casi siempre son las recreaciones más factibles las que ganan la guerra de los usos.

¿Y?

Estos contenidos tienen efectos deletéreos claramente identificados con el desarrollo somático (por ejemplo, obesidad, maduración cardiovascular), emocional (ansiedad, agresividad) y cognitivo (lenguaje, concentración). Varios estudios han comprobado, además, que el CI desciende cuando el tiempo de uso de las pantallas recreativas aumenta.

¿Lo mejor para el desarrollo de un niño?

No son pantallas, sino personas y acción. Necesitan palabras, sonrisas, abrazos. Necesitan aburrirse, soñar, jugar, imaginar, correr, tocar, manipular, que les lean cuentos. Mirar el mundo que los rodea, interactuar. En el corazón de estas necesidades, la pantalla es una corriente de hielo que congela el desarrollo.

¿Cómo serán esos nativos digitales cuando sean adultos?

Privados de lenguaje, concentración, cultura; de las herramientas fundamentales del pensamiento, se convertirán en una *casta subordinada* de artistas entusiastas, estupefactos por el entretenimiento tonto y felices con su destino.

¿Su consejo para padres y educadores?

La edad importa. Antes de los 6 años, lo ideal es cero pantallas. Cuanto antes se exponen los niños, más severos son los impactos. A partir de los 6 años, si los contenidos son los adecuados y si se respeta el sueño, media hora al día, sin influencia negativa detectable.

¿Y cuál es su esperanza?

Es como el calentamiento global: “*está empezando a mostrarse*”. Nuestros hijos tienen problemas de atención, lenguaje, memorización, agresividad. Espero que la toma de conciencia sienta las bases de una política de prevención verdaderamente protectora.

